

mientras es apoyada por el PTE, está siendo objeto de duras críticas por ciertos sectores del PSP, los cuales no creen conveniente elegir a uno de sus militantes candidato por el PSOE cuando aún no se formalizó la unidad (recordemos que la proclamación de candidaturas se hizo con antelación a la fecha de unión de los socialistas). Roto el pacto del 15 de junio a pesar de que el PCE no dejó de instar al PSOE a que lo respetasen "incluso presentando un independiente", el PCE cubre la plaza, "moralmente suya".

El nuevo candidato comunista es el ex secretario general Horacio Fernández Inguanzo, "El Paisano", y ahora presidente, hombre muy popular en Asturias por su pasado de luchador en la guerrilla y en la posterior lucha antifranquista. Los problemas de búsqueda de candidato estaban en función del abandono de la secretaría general por parte de Horacio y las tensiones existentes en el seno del Comité Regional. A juicio de un sector de comunistas, tanto el secretario general entrante como el candidato a senador deberían responder a unas cualidades que sirviesen de catalizador de las diferentes corrientes de opinión que existían en el partido.

Sería prolijo relatar los pormenores de la problemática elección de Horacio Fernández Inguanzo a la candidatura senatorial y la entrada de Gerardo Iglesias (secretario general de CC. OO. de Asturias) en la secretaría del PCE asturiano. Únicamente destacar —ya que su análisis es inseparable de la crisis parlamentaria e interna del propio partido— que su elección obedece a la



Wenceslao Rocés.

consolidación dentro del aparato de la "línea oficial", valga la expresión, o más exactamente, que tiene el beneplácito de la dirección central.

En lo que concierne a los partidos extraparlamentarios, es obvio que la presentación de candidaturas individualizadas refleja la ya señalada división de la izquierda. La lista está formada por Cristina Mosquera, del MCA; Francisco Roza Pontigo, de la ORT, y Bernardo Santa Eugenia Bastián, de LCR. El PCTA (Partido Comunista de los Trabajadores), por su parte, parece ser el único que reconoce los peligros de esa división y ha propuesto que la izquierda presentará un solo candidato respaldado por un frente común de toda la izquierda.

Por su parte, UCD y AP han desplegado todas sus armas con la pretensión de constituirse como abanderados de la autonomía regional asturiana. Evidentemente, la lucha entre ellos está en el primer plano de la evolución de la derecha en la región. En lo que respecta a AP y su proyecto de creación a nivel nacional de un partido de centro-derecha —que no una gran derecha, según desmintió Fraga en un mitin en Gijón—, portavoces oficiales del propio partido en la provincia declararían que no existían entre UCD y AP diferencias ideológicas de importancia. No obstante, en la convocatoria electoral las diferencias han aflorado, como era previsible. Para Alianza Popular, la baza a jugar tiene una repercusión nacional importante, pudiéramos decir decisiva, y por ello pretendía presionar a UCD con una candidatura de partidos no marxistas. De esta suerte utilizaría los comicios como forma de presión a la propuesta hecha por Fraga a Suárez de formar un Gobierno de coalición UCD-AP. Independientemente de que ello no haya cristalizado, en Asturias se está jugando la unidad de una derecha fuerte a nivel regional de indudable repercusión para el futuro regional astur. Y ello en detrimento de la izquierda, como es evidente, la cual mantiene fuertes disensiones en su seno, reflejo de la carencia de un programa político regional coherente y de clase, expresión de su capacidad de movilización y presencia en el movimiento obrero asturiano. El auge de huelgas en los últimos meses no debe enturbiar el verdadero fondo de la cuestión, que es el que corresponde a un desmembramiento de la izquierda parlamentaria y no de los movimientos de masas. A todo lo cual se le une una Asamblea de Parlamentarios totalmente ineficaz y fuertemente presionada en la toma de decisiones.

A la división PSOE-PCE se le

une la de AP-UCD. Lo cierto es que la candidatura unitaria también le beneficiaría al partido de la derecha gubernamental, toda vez que sería un frente muy potente que nivelaría las fuerzas en la lucha electoral con el segundo partido, el PSOE (que ha ganado las pasadas elecciones, aunque por escaso margen de votos). Pero Adolfo Suárez no pudo convencer a Fraga de que retirase a Luis Fernández Vega, médico oftal-

mólogo ovetense en el cual confía mucho la dirección regional de Alianza Popular, no tanto por sus cualidades políticas como por las inherentes a su profesión, campo en el que tiene un reconocido prestigio. Lo cierto es que el candidato por UCD, el secretario general de Asturias, el también médico Adolfo Barthe Aza, se mostraba favorable a la ya perdida unidad. ■ LORENZO Y MARIANO ARIAS.



Puños, banderas y patatas —los excedentes del tubérculo son uno de los graves problemas del campo castellano—. Abajo, delante de Alvarez de Miranda, el ucedista y presidente de la Asamblea de Parlamentarios, Francisco Vicente Domínguez; llevieron abucheos sobre su gestión.



### Villalar de los Comuneros

## Un mal trago para la UCD

La conmemoración el 23 de abril de la derrota comunera en Villalar estuvo pasada por agua, lo que, sin duda, influyó en el bajo número de asistentes —unos cincuenta mil, sobre los más de cien mil previstos—. Ya en la víspera, más de cuatro mil personas acampaban en el pinar y escuchaban íntegramente la obra "Los comuneros", de José Luis López Álvarez, en la voz del Nuevo Mester de Juglaría, grupo que cedió gratuitamente sus discos para subvencionar la organización de los actos.

**E**N TRE los asistentes existió un ambiente de cordialidad, dejándose notar la presencia de las Uniones de Campesinos y Coordinadoras de Emigrantes, que lanzaron escritos

criticando duramente la política regional de los parlamentarios. Estos no fueron acogidos con grandes simpatías al hacer uso de la palabra durante el mediodía del domingo 23. El presidente de la Asam-





blea de Parlamentarios, el senador ucedista Francisco de Vicente, vio su discurso truncado por los constantes abucheos de la gente. PTE, Alianza Regional y PANGAL, que habían coincidido en la idea, fallida, de celebrar una Misa de campaña en las eras de Villalar, redactaron un manifiesto conjunto en el que se denunciaba a los restantes partidos y entidades regionalistas convocantes del Día de la Región Castellano-Leonesa. Sus candidatos habían sido derrotados anteriormente a la hora de decidir quiénes serían los oradores.

Al concluir su intervención el señor De Vicente entre gritos de "menos burguesía, más autonomía", se desató la tormenta y con ella la imaginación colectiva rápidamente encontró un chivo expiatorio para los males meteorológicos: "La culpa de llover la tiene la Ucedé", fue la cantilena más coreada. No se sabe bien cómo ni por qué, pero el caso es que los equipos de megafonía quedaron inservibles a las cuatro de la tarde, con lo cual las actuaciones musicales se interrumpieron. El centro de atención pasó del escenario principal a otros muchos diversos. Cada cual se hizo la fiesta por su cuenta, si bien fueron las dos charangas presentes, una del PTE y la otra, de Burgo de Osma, las que arras-

traron consigo a más público.

La jornada no dio más de sí. Al contrario que el pasado año, la Fuerza Pública no se hizo notar en el pueblo de Villalar, aunque una compañía de la Guardia Civil de León vigilaba, junto con otros efectivos, en las cercanías. Esta ausencia de policía evitó casi con seguridad que se repitieran los incidentes de 1976 y 1977. Un grupo que portaba banderas españolas fue rodeado por numerosos asistentes, y las banderas, tras serles arrebatadas, fueron quemadas sin que allí ocurriese nada.

Abundaron, en cambio, las enseñanzas republicanas, anarquistas, socialistas, etc., al lado de las de las nacionalidades del país, frentes de liberación y, lógicamente, multitud de pendones morados, rojos carmesí, la bandera acuartelada de Castilla y León... Como actividades prácticas cabe destacar la reunión que sobre la marcha se montó sobre la situación ecológica de la región, tendente a una masiva movilización antinuclear de la cuenca del Duero. El régimen de preautonomía para Castilla-León, mientras tanto, aunque acordado oficiosamente por el Gobierno, ni siquiera pudo ser ofrecido como un formal plato de lentejas al pueblo en el Villalar de 1978. ■ RAUL GARCIA AGUILERA.

## Andalucía

### Preautonomía con escepticismo

Andalucía ya tiene preautonomía desde el 19 de abril. En Madrid se jugaba la Copa del Rey. En Sevilla era feria. Y al día siguiente, 20, en la Maestranza, Curro Romero, Rafael de Paula y Manolo Cortés daban el pasadillo. La estética de un pueblo.

**U**N pueblo al margen del centralismo copero, del arte y del folklore de un pueblo, auténtico y destrozado por tanta contaminación, la cifra de 300.000 parados o más, se ha hecho vieja de tanto esperar una

rebaja. En este campeonato de las autonomías y preautonomías, la de Andalucía ha llegado a la afición cuando ésta casi ha perdido la confianza en sus líderes de tanto verles perder en casa. Clavero y Alfonso Guerra, que no son

tan fieros como dicen, han llegado al empate tras una larga partida. Los representantes de las Diputaciones, demócratas o no, están tan dentro de la nueva democracia andaluza como en el viejo régimen. Al fin y al cabo, la aspiración autonómica del pueblo andaluz queda reducida a una simple y llana descentralización.

Pese a esta carga de escepticismo que sufre el pueblo andaluz, que de tarde en tarde se ilusione, la concesión del régimen preautonómico no deja de ser, aunque débil, una esperanza y el reconocimiento oficial de la identidad de un pueblo que se llama Andalucía. Las declaraciones de los hombres públicos están basadas en la esperanza, en el nuevo camino, en la reconstrucción de este pueblo.

Y, naturalmente, ya políticos con la responsabilidad de Alfonso Guerra, se guardarán más de decir que esto es un polvorín, o un volcán, según Escuredo, o que "existen en Andalucía tensiones que estallan con enorme virulencia", que ha dicho Soledad Becerril. Porque de ahora en adelante, aunque sea de cara a la galería, habrá que moderar el lenguaje

para pasar a la acción. La oración se vuelve por pasiva. Los partidos, que no tenían previsto que Andalucía fuera autónoma, ni que pudiera adquirir conciencia de pueblo, van a tener que responder ante su electorado cómo sacar esta tierra del subdesarrollo. Pondrán todo su esfuerzo y difícilmente podrán conseguir los resultados que se les pida porque hay mucho por hacer y porque Madrid no les dejará actuar con la fuerza que ellos quisieran. Pero, antes de aceptar alegremente una descentralización administrativa, han debido continuar la lucha que el pueblo inició conjuntamente el 4 de diciembre, Día Nacional del País Andaluz. Murió José Manuel García Capparell. Y, miren por dónde, los parlamentarios llegan a un acuerdo definitivo el 13 de abril en la Diputación de Málaga. Un representante de esta corporación estará, como los de otras Diputaciones, en la Junta de Andalucía. Todavía, la parte de atrás del edificio de la Diputación malagueña está cedida a los alféreces provisionales. Y no hace mucho tiempo, en ese local —por donde la Fuerza Pública entró a reprimir al

## La Junta

*La Junta contará con dos órganos: el Pleno y el Consejo Permanente (se han establecido estos dos órganos para salvar la situación de representatividad creada entre el PSOE y UCD sobre los representantes de las Diputaciones andaluzas). El Pleno estará compuesto por 31 parlamentarios (corresponden 14 al PSOE, 13 a UCD, dos al PCE y dos a los independientes) y un representante de cada una de las ocho Diputaciones andaluzas, es decir, 39 miembros.*

*El Consejo Permanente, que será el órgano ordinario de gobierno y administración de la Junta, estará formado por 17 miembros designados entre los miembros del Pleno: 15 por los parlamentarios (siete del PSOE, seis de UCD, uno del PCE, y otro de los independientes) y dos por los representantes de las Diputaciones. Una vez celebradas las elecciones de Corporaciones locales, el Pleno estará integrado por 15 parlamentarios —en proporción a los resultados electorales de las elecciones generales— y 16 representantes de las Diputaciones provinciales andaluzas, en razón de dos por cada una de ellas. El Consejo Permanente, a su vez, estará formado por nueve parlamentarios y ocho representantes de las Diputaciones, designados dentro de cada uno de los grupos por los miembros del Pleno.*

Día de Andalucía, cabeza de la manifestación. Entre otros, Alejandro Rojas Marrocos, Eugenio Alés, Soledad Becerril, Fernando Soto, De la Peña Cámara, Saborido, Alfonso Guerra, García Añoveros, Manuel Benítez Rufo, Alfonso Lazo, Rafael Escuredo, Plácido Fernández Vlagas, Ana María Ruiz Tagle y Eladio García Castro.

